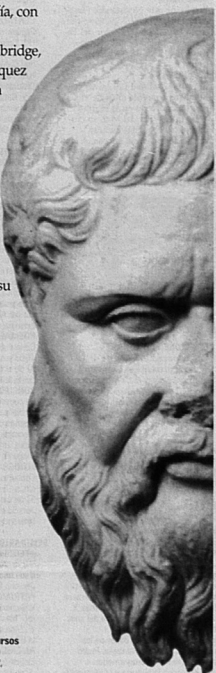


# Platón, filósofo y escritor

Doctor en filosofía, con estudios en La Sorbonne y Cambridge, el profesor Velásquez en ésta, su cuarta publicación dedicada al filósofo, repasa cuidadosamente cada discurso con amigable erudición, y de pasada nos brinda traducciones de su propia responsabilidad.



abandonado. *El Banquete* trae al recuerdo experiencias personales verdaderas, por decir así, y no asuntos epistemológicos muy complicados que el estudiante o el lector pueden sentir que están fuera de su campo vital. Además, está el hecho de que, en *El Banquete*, Platón pareciera hacer una encuesta de lo que le genera en su época pensaba sobre el tema. Él se abre a diversas ideologías y modos de pensar sobre su objeto de estudio, con bastante libertad e imparcialidad, según creo. Esta investigación de tipo sociológico tiene características bastante democráticas".

—Los discursos de *El Banquete* son muy distintos, temática y tonalmente. Platón actúa como una suerte de dramaturgo: toma voces muy ajenas, y las reproduce —aparentemente— tal como éstas eran.

—Sí, Platón es un escritor que se preocupa de los aspectos literarios, y además es, en el buen sentido de la palabra, un gran imitador; pues se da el trabajo de imitar a Gorgias, por dar un caso, con mucha fidelidad. En eso consiste su esfuerzo como dramaturgo: en dar una atmósfera de representación verosímil al diálogo y al discurso. El interés que despierta Platón consiste también en haber sacado a la filosofía de un ambiente seco y estrictamente intelectual, para así mostrar al ser humano en su diversos destellos. Es admirable en *El Banquete* como obra literaria; esto se puede ver, por ejemplo, en el tratamiento que envuelve toda la narración. Puesto que el diálogo está encapsulado por un "dijo que" —alguien relata que fue lo que se le ocurrió asistir al banquete—, se podría esperar que todo fuese un mero relato de que se dijo. Pero no: Platón presenta en tiempo pasado las conversaciones y en un presente dramático las intervenciones de los comensales. Hay, entonces, una dinámica muy interesante entre el relato y la acción, y en medio de todo esto un esfuerzo notable por hacer filosofía. De ahí que la obra sea sumamente compleja, pero al mismo tiempo accesible al lector pese a su complejidad".

—Los comentaristas de *El Banquete* tienen interpretaciones divergentes acerca de la unidad o total de los discursos. Hay quienes sostienen

una integración, y otros que dudan de ella. Usted suscribe derrochamente esta primera línea de análisis.

—Yo entiendo que la obra es una unidad. Hay un concepto de filosofía que está detrás de esto. Un profesor que tuve en Inglaterra decía que hay textos de Platón que no eran filosóficos, y puso como ejemplo *El Banquete*. A mí eso me quedó dando vueltas, pues ese punto de vista presupone un concepto de filosofía que me parece discutible. Yo creo que la filosofía incluye aquellos discursos que llamamos opiniones. En la obra platónica, la opinión, así como la ciencia, que es tratada por Platón como una opinión verosímil, a mi juicio son parte de la filosofía. Es necesario que la opinión sea incluida para que el sistema dialéctico sea válido, puesto que gran parte de la dialéctica platónica está constituida por opiniones que al final del proceso se transforman en ideas. La dialéctica

que donde Platón presenta su teoría del modo más didáctica y límpida.

—Indudablemente. Pienso que Platón no vuelve a repetir esta hazaña, en la que logra un armonía formidable entre su teoría de las ideas y el método dialéctico como la vía de indagación para llegar a esa teoría. Sólo se le puede compare en esto el *Fedro*. Por eso se puede sostener que este diálogo funciona a la perfección tanto como obra filosófica como obra literaria".

—Una vieja anécdota, recogida por Diógenes Laercio, dice que Platón inicialmente se inclinó por la literatura, pero que, luego de conocer a Sócrates, habría cambiado radicalmente este interés para dedicarse por completo a la filosofía. Usted propone algo así como que el conservó siempre esta disposición juvenil hacia las letras. ¿Cómo es esto?

—Platón, en la *República*, expulsa a

Platón demuestra ya desde sus primeros escritos —los diálogos socráticos— que él es un dramaturgo nato.

parte de la realidad concreta, por tanto parte de lo opinable, y llega un momento en que accede a la idea. Ahora, si pretendemos separar la idea de todo el proceso dialéctico, estaríamos desvirtuando a Platón. En este diálogo, de forma magistral, él muestra que sus tantos dialécticos son muy amplios, ya que están compuestos por los primeros cinco discursos. Luego viene el discurso central, el de Sócrates, que es una recapitulación dialéctica en el ascenso para llegar a la idea. Hasta aquí uno podría adscribir la tesis que opina que no hay integración. Me tomó mucho tiempo terminar el libro pues no lograba encajar el último discurso, el de Alcibiades. Llegué a la conclusión finalmente de que él es quien hace la gran recapitulación. Alcibiades representa a la dialéctica en su descenso a lo concreto pero con una nueva mirada, donde se reconcilia la obra entera. Eso concreto es sin duda Sócrates".

Dicho así, la obra pareciera ser un trabajo de relejista. ¿No todo esto, da la impresión de que es en el Ban-

que los dramaturgos y al mismo momento de la ciudad. Pero si dejásemos eso de lado —que desde mi punto de vista creo que puede tener una explicación menos drástica y más razonable en el interior de una obra—, Platón demuestra ya desde sus primeros escritos —los diálogos socráticos— que él es un dramaturgo nato. Incluso en su último libro, *Las Leyes*, el síguro hablando de forma dialogada y mediante discursos. Bueno, era la forma que le era más natural. Platón es un filósofo que nunca dejó de ser un escritor en el sentido de su preocupación por la calidad literaria. Su apogeo lo obtuvo con *El Banquete*, el *Fedro* y el *Fedro*; en ellos alcanzó su mayor fuerza y dinamismo. Sus personajes son muy convincentes, sobre todo aquel personaje llamado Sócrates. Sí, él, siguiendo un dramaturgo pero a la manera antigua; se esconde detrás de distintas máscaras para que sólo aparezca la obra, y es sorprendente que nunca se haya sacado la suya propia. Platón usará en sus diálogos la palabra "yo".

Estudio de los clásicos griegos y latinos en general, y del pensamiento platónico en particular, el profesor chileno Oscar Velásquez ha publicado recientemente un trabajo sobre el más comentado de los diálogos de Platón: *El Banquete*, una obra en la que el filósofo ateniense aborda la naturaleza natural del amor mediante una serie de discursos que intercambian un grupo de ciudadanos reunidos en torno al vino y la música. En aquella memorable velada, que habría transcurrido alrededor del año 416 a.n.e., en un momento de Agatón, participan médicos y poetas, políticos y filósofos; todos estos puntos de vista —muy dispares entre ellos, pues cada comensal habla según el saber que representa Platón los ofrece con pluma maestra, con sutilezas y detalles como pocas obras filosóficas a lo largo de la historia han conseguido.

Doctor en filosofía, con estudios en La Sorbonne y la Universidad de Cambridge —donde fue alumno de autorizados platónistas como G.E.L. Owen—, el profesor Velásquez en ésta, su cuarta publicación dedicada al filósofo, repasa cuidadosamente cada discurso con amigable erudición, y de pasada nos brinda traducciones de su propia responsabilidad, como ya lo había hecho en su versión del *Alcibades* (1979) y como prontamente lo hará con el diálogo *Timeo*.

—En las páginas iniciales de su trabajo usted cuenta que los lectores de *El Banquete* suelen entusiasmarse con el diálogo, no así con otros. ¿A qué le atribuye este entusiasmo?

—Creo que tiene que ver con un acercamiento distinto al que está acostumbrado el lector de filosofía. Por lo general, los estudiantes se concentran más en la filosofía de la modernidad, donde los problemas son considerados —se supone— de una manera más racional, y al mismo tiempo en libros muchas veces pesados por su factura e intensidad racional. Esta obra, en cambio, tiene una característica que suele sorprender al lector de filosofía: es un diálogo sumamente festivo, en el cual se tratan temas que es por lo general la filosofía desgraciadamente ha olvidado, que tienen que ver con los sentimientos de las personas, con la pasión amorosa en este caso. A mi modo de ver, el olvido de estos asuntos por la filosofía actual explicaría en parte la proliferación de libros de texto en la psicología y la psiquiatría; de esos aspectos que la filosofía misma ha



## FICHA

PLATÓN  
"El Banquete o siete discursos sobre el amor"  
Editorial Universitaria, 2002.  
129 páginas.